CLASE SOCIAL Y DIALECTICA DEL DESARROLLO DESIGUAL.

Definir la clase dominante como encarnación de la racionalidad del sistema que se encarga de hacer interiorizar esta racionalidad (en forma lineal o invertida según el polo) en el resto de la sociedad nos presenta ante un fenómeno que semeja la relación entre grupo y colectivo en Sartre.

La emergencia de un grupo en un colectivo define al resto del colectivo por la negativa. Si este grupo define con su emergencia las reglas de relación con el resto del colectivo se transforma en dominante con respecto a él. Si estas reglas son interiorizadas por el resto definimos a éste como dominado sin que esta definición deje de ser una pura definición por la negativa.

El concepto de clase dominada no es entonces más que eso. Abarca a toda la sociedad que no es clase dominante en cuanto se acomoda a la racionalidad de la clase dominante. Tenemos, en sentido estricto, una sola clase, pues existe una sola racionalidad.

El concepto de "lucha de clases" implica la incorporación de un nuevo elemento. Significa que la emergencia de la clase dominante y su éxito para imponer su racionalidad han de provocar necesariamente la emergencia de su antipolo.

Este antipolo ya no se puede definir puramente por la negativa. Se trata por el contrario de una parte de lo que antes definimos como "clase dominada", para lo cual la interiorización de la racionalidad antes vista, bajo condiciones de incapacidad del sistema de satisfacerla como intereses inmediatos, provoca la formulación de una racionalidad alternativa. Esta racionalidad alternativa (distinta de la "antirracionalidad" que es la interiorización invertida de la misma racionalidad de la clase dominante en el polo subdesarrollado) consiste en lo que se suele llamar los intereses a largo plazo o profundos. Esta forma de expresarlos es inadecuada pues no se trata de un problema de tiempo ni de

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

niveles. La racionalidad alternativa no surge linealmente de los intereses inmediatos sino como antítesis de ellos, aunque obviamente los supone. Esta racionalidad alternativa también se enraiza en el sistema total, en la totalidad del aparato productivo, pues se trata del proyectp presente por su ausencia en él. Se trata de una negación de la negación tanto a nivel de la estructura total como de las clases.

Volvemos a tener un concepto dicotómico de clases, pero ya no es clase domiante-clase dominada sino dominante frente a su antipolo. En el capitalismo desarrollado se trataría de capitalistas-proletarios, con clase dominada pues son dos conceptos lógicos e históricamente distintos.

A diferencia del primer concepto en que hay una sola referencia al aparato productivo, la de la clase domiante que encarna su racionalidad, tenemos aquí que las dos clases se definen en relación a la totalidad del aparato: la primera como afirmación de su racionalidad, la segunda como negación de la misma en nombre de su alternativa. Hay una correspondencia entre la polaridad estructura total- proyecto y capitalista-proletario.

El problema que enfrentamos es tratar de analizar como se presenta este fenómeno en el subdesarrollo. Decir que en el polo desarrollado esta dialéctica no se cumple, puede ser una forma de escape, porque quizá la razón por la que se cumple en el polo subdesarrollado. De la misma manera que la razón por la que no funciona dinámicamente el capitalismo en el subdesarrollo, es porque funciona así en el polo desarrollado.

Al nicel más general, Marx previó que esta dialéctica capitalista-proletario se cumpliría en la ordenada tiempo porque la contradicción al irse postergando iría madurando y desarrollándose. Nuestra tesis sería que no se cumple en la ordenada de tiempo sino en la ordenada espacio. El polo desarrollado traslada sus contradicciones al polo subdesarrollado y este traslado se torna como contrafinidad porque es en este polo donde pueden madurar y al hacerlo enfrentar incluso la superación de la polaridad desarrollo-subdesarrollo.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Se derivaría de allí que es en el subdesarrollo donde puede analizarse válidamente la dialéctica expresada como lucha de clases. Nuestro problema será ver si el concepto de proletariado expuesto por Marx es válido en él.

Para orientar la discusión, es preciso señalar que el proletariado interioriza la racionalidad de la clase capitalista en forma lineal como salario. Esta interiorización provoca la presión a eliminar al capitalista del sistema productivo, como resultado de la toma de conciencia del carácter de plusvalía de su ganancia.

En el subdesarrollo deberíamos ver si la interiorización invertida como antirracionalidad (defensa de las posiciones adquiridas) no es capáz de provocar (por ejm. bajo condiciones de peligro de desocupación masiva) la emergencia de una racionalidad alternativa.(por ejm. controlar el aparato productivo de tal forma que no genere desocupación aunque se dinamice incorporando tecnología moderna).

Ello nos llevaría a preguntarnos qué sector de la clase dominadz en el subdesarrollo definitivo está en mejores condiciones de encarnar esta racionalidad alternativa.

Al menos qué condiciones debe reunir ese sector, Proponemos partir para ello del análisis de cuales son las condiciones bajo las cuales la antirracionalidad puede provocar su antítesis.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas